

DIARIO DE MADRID

DEL MIÉRCOLES 15 DE JULIO DE 1812.

S. Henrique Emperador, y S. Camilo de Lelis Fund. = Quarenta horas
en la real iglesia de las Maravillas.



Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 8 de la luna.
7 de la m.	17 s. o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	Norte y D.	Sale el sol á las 4
12 del día.	24 s. o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	Norte y R.	y 43 m. y se po-
5 de la t.	24 s. o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	Norte y D.	ne á las 7 y 17.

EXTRACTO DE LAS MINUTAS DE LA SECRETARÍA DE ESTADO.

En nuestro palacio de Madrid á 1.º de julio de 1812.

D. JOSEF NAPOLEON POR LA GRACIA DE DIOS Y POR LA CONSTITUCION del Estado, REI de las Españas y de las Indias.

Visto el informe de nuestro ministro de la Guerra, hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTÍCULO I. "Se formará un segundo esquadron de lanceros españoles, baxo el pie y reglas establecidas para la organizacion del primero, que obtuvo nuestra especial aprobacion en 1.º de noviembre del año próximo anterior.

ART. II. Servirá de pie para la formacion de este segundo esquadron el número de hombres que se considere necesario extraer del primero, y uno y otro gozarán los sueldos, gratificaciones y raciones señaladas por nuestro decreto de 29 de agosto de 1809 á los regimientos de cazadores á caballo.

ART. III. Nuestro ministro de la Guerra queda encargado de la execucion de este decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M., el ministro secretario de Estado = Firmado = Mariano Luis de Urquijo."

Concluye la carta anterior.

Nos instruian en la piedad cristiana y en la práctica de las virtudes. Yo no soi de aquellas mugeres que se precian de *espíritus fuertes*, y que por parecerse en algo á los hombres hacen alarde en materias de religion de una fuerza de espíritu, agena de la debilidad de su sexo; pero tampoco soi de aquellas que piensan que Dios nos ha condenado á creerlo todo sin exámen, y que aborrecen la instruccion como enemiga de la virtud verdadera. Y volviendo al asunto principal de esta carta, díganme vmds. si esta arma terrible de la religion, que tanto

daño ha hecho á los hombres en este trastorno de España, no ha debido hacerlo mucho mayor en nosotras. Quando oíamos decir que tendríamos que abjurar la religion de nuestros mayores; quando nos aseguraban que íbamos á ser dadas por esclavas á maridos bárbaros y desconocidos; quando se abusaba de nuestra credulidad, y se lisonjeaba nuestra confianza con milagros y prodigios; quando íbamos á buscar al pie de los altares el consuelo de nuestros males, y hallábamos engañosos paliativos que los exáasperaban, y quando en fin acudíamos á delatarnos de nuestras flaquezas, y á buscar la paz de nuestras almas, y hallábamos al fanatismo sentado en el tribunal de la reconciliacion, que nos predicaba odio, venganza y rencor implacable, ¿qué habíamos de hacer, pobres de nosotras, sino salir del manantial de la paz como furiosas vacantes, y llevar á nuestras casas el sagrado furor que nos habia inspirado *la piedad cristiana*?

Estas reflexiones, á las quales la penetracion de vmds. dará toda la fuerza que no ha sabido darles la rudeza de mi pluma, prueban, si no me engaño, que es una injusticia atribuir á las mugeres los males que padecemos, y que los hombres han sido los que se han engañado, y los que nos han engañado á nosotras, y los únicos autores de los disturbios que nos dividen y despedazan.

Pero si lo dicho no bastase, exáminen vmds. el estado que actualmente tiene la opinion en los dos sexos, y la conducta que observan hombres y mugeres. A nosotras nos tratan los hombres de obstinadas, y tercas y rencorosas; pero en esta ocasion mas tercos, y mas obstinados y mas rencorosos son ellos. Nosotras conocemos ya, y ellos no lo conocen todavía, que el mal que hacemos es contra nosotros mismos, y que si el valor aconseja la resistencia, la prudencia lo gradúa de temerario arrojo quando no se sabe obedecer á la lei de la necesidad. Mientras creimos las patrañas que forjaron los hombres para perdernos y perderse, pensamos como ellos, y acaloramos sus pasiones; pero luego que hemos visto por nuestros ojos que lo que ellos nos pintaban como insoportable tiranía es verdadera felicidad, y que los males que nos anunciaban no son otros que los que ellos nos causan con su obstinacion, hemos depuesto nuestro encono, y solo deseamos que los hombres nos den la tranquilidad á que naturalmente aspira nuestro sexo. No he oido decir que ninguna muger en esta guerra haya asesinado á sangre fria al enemigo dormido ó indefenso, ó turbado la tranquilidad y saqueado los bienes del ciudadano pacífico, como han hecho y estan haciendo los hombres, sin embargo de que tales acciones hallarian en nuestra debilidad una disculpa, que no tienen en el sexo del vigor y de la fuerza. Nosotras sabemos cumplir con los sagrados deberes de la hospitalidad; y aun aquellas mismas que los hombres han prevenido contra los franceses, tratan con humanidad y cortesania á sus huéspedes, disculpando su noble inconsecuencia con decir *que aquel es el único bueno*; y jamas nos ha ocurrido el atroz pensamiento..... ¿qué digo ocurrir? nos avergonzaríamos eternamente de que hubiese habido entre nosotras, como lo ha habido entre los hombres, quien aconsejase el horroroso sacrilegio de convertir el hospedage en muerte. Ultimamente, ¿quieren vmds. una

prueba mas decisiva de la diferencia de carácter que los hombres y mujeres han manifestado en esta revolucion? Pues acuérdense de que quando los españoles de Cádiz, aquellos que se precian de sacrificar todo respeto, y de exponerse á todo riesgo por amor de la patria, empezaron á conocer que los ingleses los engañaban, no se atrevieron á decírselo, y echaron cobardemente por capa rota á las señoras gaditanas para que dixesen su sentir al buen Rei Jorge; y aun no les dexaron decir lo que ellas pensaban, que mucho mas le pudieran haber dicho.

Aqui me pareció poner fin á mi apología, dexando la carta sin concluir hasta leérsela á doña Tecla. Hicelo asi; y mi amiga la escuchó con la mayor atencion, saltando de gozo á cada reconvencion que oia contra los hombres. Luego que hube acabado de leérsela, se arrojó á mí, me abrazó, me besó, y me hizo quantas demostraciones de satisfaccion y agradecimiento pueden hacerse, diciéndome al mismo tiempo: ¡Excelente! ¡soberbio! ¡admirable! ¡es quanto cabel! ¡eso era lo que yo queria! ¡Pero no hai mas? No, doña Prudencia, añada vmd. mas todavía. Dígales á esos señores que acá no somos perjuras como ellos, que quando se van con el cuchillo á la garganta, piden perdon, y juran lo que luego no cumplen; que no esperamos á que nos den un empleo para mudar de partido; que no somos del Rei que mas paga; que con quien vamos vamos, y nunca hacemos á dos palos; que. . . . Poco á poco, doña Tecla, le respondí: acuérdesese vmd. que los hombres nos tachan de habladoras, y que si tanto les digo, saldrán con que bien se conoce que soi muger. Esta respuesta sosegó á mi amiga, y se contentó con pedirme por Dios que remitiese quanto antes esta carta á la gazeta. Asi lo hago, señores redactores, esperando que vmds. tendrán á bien comunicarla al público, para que oidas las dos partes, falle con conocimiento de causa lo que le parezca mas justo, que es lo único que en todas materias desea su afectísima servidora=Prudencia Paz.

Madrid 30 de mayo. Calle de Atocha, cerca de las Arrepentidas, casa á la malicia, sin número.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

Una señora que vive en la puerta del Sol admitirá en su compañía una persona decente que la ayude á pagar el quarto. El zapatero que está en el portal de la carrera de san Gerónimo, casa del pasadizo, frente á la fontana de oro, dará razon.

VENTAS.

A voluntad de su dueño se vende una casa, sita en las calles del Carmen y de los Preciados, señalada con el núm. 6 de la manz. 378, que comprehende su terreno 935½ pies, está tasada en 34148¼ rs., y no tiene mas cargas que las del farol y sereno. Quien quisiere tratar de ajuste acuda á la botica de la calle del Carmen.

En la tienda sita en la casa núm. 5, calle de la Luna, frente á la de la Magdalena, darán razon de una casa que se vende en la calle del Escorial, esquina á la del Molino de viento, señalada con el núm. 11, que

consta de 1500 pies de superficie, tiene dos tiendas, y se dará en 40 rs. en moneda contante.

En la calle de Jesus del Valle, número 24, quarto 2.º, se venden con toda equidad varios muebles de casa.

Se vende un cabriolé ó birlocho, con sus guarniciones correspondientes, todo nuevo, propio para ciudad y para camino, con su caballo inglés de 8 años. Se dará razon en la casa de Osuna, calle de Leganitos, cerca de la alcañtarilla, núm. 4, quarto baxo.

En casa del maestro de coches de la calle de las Urosas se halla de venta un birlocho de dos ruedas, mui fuerte, hecho á toda costa para viajar, con guarniciones para dentro y fuera de la corte; y un carró pequeño para llevar trastos; lo qual se dará con equidad.—En la misma casa darán razon del alquiler de un quarto 3.º en la plazuela de Matute, que consta de 11 piezas y dos guardillas, en 30 doblones al año; en el que ha dexado el inquilino unos cortos muebles, que se darán con toda equidad. Tambien se alquila en dicha plazuela una tienda en 3 rs. diarios, y consta de 4 piezas.

ALQUILERES.

En la calle ancha de san Bernardo, casa núms. 5 y 6, se alquilan varias habitaciones. El vidriero que está enfrente las enseñará, y dará razon del casero.

En la casa núm. 13, calle del Horno de la Mata, se alquilan diferentes habitaciones; las quales manifestará y dará noticia del casero el carpintero de al lado.

En la calle del Rosario, junto á san Francisco, casa núm. 2, se alquilan varios quartos. El que habita el principal número 19 los enseñará, y tratará de su arriendo.

SIRVIENTES.

Un matrimonio de mediana edad y buena conducta, bien conocido en esta corte, pretende servir en quanto se ofrezca en una casa decente. Darán noticia de él en la tienda del señor Bernardo García, sita en la calle de santa Catalina la vieja.

Una jóven forastera, de edad de 20 años, desea colocarse en una casa decente: sabe coser, planchar, guisar &c., y por ahora servirá sin salario. Darán razon y los informes correspondientes en la calle del Molino de viento, núm. 5, quarto baxo.

Un jóven de edad de 27 años, que sabe escribir, contar, hablar los idiomas español y frances, cuidar caballos, y tiene personas que le abonen, pretende acomodarse dentro ó fuera de esta capital. Vive calle del Soldado, casa al lado de la fuente, quarto principal.

TEATRO.

En el del Príncipe, á las 8 de la noche, se executará la comedia en 3 actos, de Lope de Vega, titulada los Tello de Meneses, primera parte; y un buen sainete. Actores en la comedia: señoras García, Baus y Cabo: señores Ponce, Avecilla, Cristiani, Suarez, Contador, Casanova, Fabiani, Mas, Alverá, Lledó y Mariano Casanova.

CON REAL PRIVILEGIO.